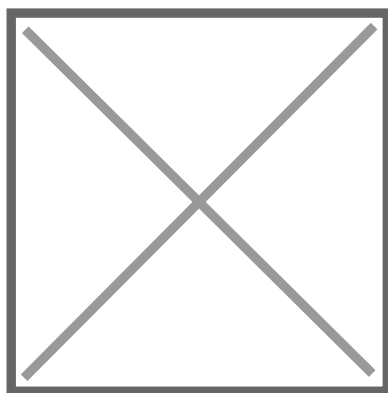




**"Que el vivir es solo soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive sueña
lo que es hasta despertar."
Calderón de la Barca.**

EN EL IV CENTENARIO DE CALDERÓN DE LA BARCA

La voz del soñador imperial

FRANCISCO ARIAS SOLÍS

El hombre que vive, sueña. El hombre vive lo que sueña. El hombre empieza por vivir lo que sueña, y acaba por soñar lo que vive.

Empieza por soñar lo que es y acaba por ser lo que sueña. Somos, estamos hechos, de la misma materia, de la misma cosita que nuestro sueño, dice Shakespeare. El hombre viviendo dice el poeta: "sueña lo que es hasta despertar". ¿Hasta despertar? ¿Despierta el hombre después de ese sueño en que vive? ¿En que sueña que vive soñando? ¿Qué puerta encontramos para salir de ese concepto laberíntico en que nos adentra el poeta con su conocida comedia, con todos sus comedidos, de sueño, de vida? Puerta secreta, escondida, tapada. Puerta de penido paraiso. Puerta que una sola vez pasaremos. Una vez para nunca más. Puerta de la muerte.

"La muerte es lo que vemos decía el filósofo griego cuando estamos despiertos". Por eso, por no verla, cerramos los ojos a la vida, los cerramos por el sueño, soñamos la vida y la soñamos por el sueño. Contrapunto "cómo se pasa la vida" para ver cómo, "tan callando", se nos viene la muerte en lo que otro gran poeta español nos decía, nos cantaba para recordarnos que hay que despertar al alma que sueña, haciéndola "ver el sueño".

Avivar el uso del que sueña, por el mismo sueño, haciéndolo soñar. Para también nos dice Calderón: cada mínimo que hay que entender, entenderse lo que soñamos cuando soñamos. Y hasta entenderlo, hasta darle vida a ese entender, no seremos lo que soñamos. Pues, mientras, "todos sueñan lo que son, pero ninguno lo entiende".

¿Cómo entendió Calderón su sueño? ¿Cómo pudo haciéndose entender, dándose a entender? Preguntar esto equivale a preguntarse: cómo vivió, qué fue su vida.

Nació en Madrid, el 17 de enero de 1600, de familia hidalgos, estudió en el Colegio Imperial de las jasas y pasó a Alcalá en 1614. La muerte de su padre, secretario de Hacienda, ocasionó serios trastornos económicos al nuevo dramaturgo porque la madrastra pleiteó y ganó la herencia. Una capellanía fundada por su abuelo materno salvó la situación y el poeta ciudadla cánones y derecho en Salamanca hasta 1620, fecha en la que abandona la carrera eclesiástica y se traslada a Madrid. Caballero de Santiago, participó en la campaña de Cataluña y luchó en el sitio de Lérida a las órdenes de Felipe IV, distinguiéndose como "mucho honrado y valiente caballero". Poco más tarde entró al servicio del duque de Alba. En 1647 tiene un hijo natural, muerto en edad temprana, y cuatro años más tarde, tras ordenarse sacerdote, es nombrado capellán de los Reyes Nuevos de Toledo. En 1663 volvió a la corte donde se encargó de organizar los espectáculos teatrales de palacio.

nuevo monarca, que ganó de gran popularidad hasta sus últimos días. Pocos Calderón de la Barca muere en Madrid el 25 de mayo de 1681.

Goethe compara a Calderón con Shakespeare. Menos fecundo que Lope de Vega en su producción escénica, fue, sin embargo, el autor dramático más popular de su tiempo, el genio representativo del siglo XVII español. En su teatro destacan la importancia concedida tanto a la acción como al protagonista principal, dejando algo de lado la cadena de acciones y personajes secundarios impuesta por Lope.

Al sentimiento del honor, la defensa de la autoridad real, la preocupación religiosa y las escenas de los complejos y espectaculares, Calderón añade un papel más importante para la música y un verso cultísimo, rico en metáforas. Su obra con numerosos títulos, se puede agrupar en: comedias de capa y espada y de moros, como La dama duende y Casa de dos puertas es mala de guardar; el tema histórico: El auto de fe, de honor: El alcalde de Zalamea, la comedia moral: El médico de la vida es sueño. A secreto agravio secreta venganza. El pintor de su deshonra y El médico de su honra, filosóficas: La vida es sueño, una de las obras cumbre de la literatura española, de tema religioso: La devoción de la Cruz, El purgatorio de San Patricio, El príncipe constante y El magico prodigioso, teológico: Eco y Narciso, y numerosos autos sacramentales, género dramático en el que no conoce rival, para las fiestas del Corpus de Madrid y de Toledo, como El gran teatro del mundo, de tema filosófico-moral, Los encantos de la culpa y La comedia del rey Baltazar, caracterizadas por la compleja escenografía y la expresión barroca de la existencia en alegorías de gran rigor filosófico e intelectual, así como numerosas loas y entremeses. Es también autor del libreto de la ópera española más antigua que se



conoce: Celos aun del aire matan, cuya partitura completa, compuesta por Juan Hidalgo, fue descubierta en 1945. Compuesta en 1635, La vida es sueño, su mejor obra, es el drama de la libertad humana. Las preguntas que Calderón plantea en el drama tienen validez plena porque afectan a lo más íntimo del hombre, a la concepción de su vida, a su derecho a la libertad y sus deberes, a la felicidad o a su dolor. La vida de Calderón nos dice Menéndez Pelayo: "fue larga, quieta, serena y siempre honestamente ocupada". Valiosa. Una vida, en suma, diestra, muy bien acondicionada para el sueño. Y para los sueños. Para que ninguna cosa ajena perturbara al alma el soñar. Alma que sueña es alma que cree, porque crea, imagina, se puebla de vivas imágenes, como en sueños, de vivísimas figuraciones. Es, como si dijéramos, la del que sueña, un alma en libertad. El para qué de la libertad de un alma es este sueño, este lujo de poder soñar.

Alma en libertad, decimos, la del que sueña. Pero esta libertad ¿no es entonces ilusión, ilusión y sueño?

La vida quieta de Calderón se puebla de sueños, de sueños, de vivas imágenes creadas, de vivísimas figuraciones. Conocemos al hombre por

estos sueños; por su sueño conocemos su vida. Vida oscura la del poeta que nos espanta en la libre asociación de lo soñado esta verdad humana de poder crear, de ser de poder hacerse sueño. Sueño de vida. Al soñador lo llamará Robín Dago "Imperial meditando". El imperio meditando de la noche estrellada de los tiempos ofrece a Calderón su mano, su gran telón de fondo, para el "gran teatro del mundo", de la vida: para el insensillado rectable teatro de su pensamiento. Y sueña la vida en él, o por él, lo que sea, sueña lo que es: vida. Poesía, luego sueño, Calderón. Transmota el pensamiento en sueño, como hizo Dante.

Así nos ha llegado hoy a nosotros la vida del poeta, como un sueño, en la creación, de un teatro que vive, alma para nosotros por su voz, la voz popular y divina que supo poner tan claramente su pensamiento en el cielo, como un grito. El teatro con que cierra España Calderón es un grito puesto en el cielo; esa voz que todavía, para nosotros, hoy, alcanza su palabra maravillosa; la palabra mágica, prodigiosa, de libertad.

La vida, el sueño de Calderón, es esta conciencia de la libertad. Conciencia providente. Pues "cuando soñamos que soñamos" dice Novalis: es que ya nos vas acordando al despertar.

La voz del soñador imperial [artículo] Francisco Arias Solis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arias Solis, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz del soñador imperial [artículo] Francisco Arias Solis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile